

DIÁLOGO

SUMARIOS N^o 268

LA FRUSTRACIÓN COMO ELEMENTO EDUCATIVO

Alfonso López Caballero

Aprender cómo afrontar la frustración, ya desde niños, nos ayudará después a enfrentarnos a la vida real que, por desgracia, está llena de reveses, fracasos y desengaños.

Enseñar a afrontar la frustración ya desde los primeros años es, por tanto, sumamente importante. Porque muchos problemas personales vienen del mundo de las frustraciones mal encajadas, que desencadenan comportamientos agresivos tanto hacia el exterior como hacia el interior, transformando al individuo en un ser antisocial o autodestructivo.

El proceso de madurez no es más que una larga carrera de obstáculos. La auténtica madurez se consigue cuando asumimos nuestras limitaciones. Cuando sabemos convivir con las frustraciones producidas ante acontecimientos insuperables. La misma situación puede influir de manera muy diferente en dos personas. “La frustración es una encrucijada: o eleva o degrada”.

Una de las principales fuentes de frustración para el niño es la autoridad. Ser padres no consiste sólo en proporcionar amor. Tan importante como el amor es la autoridad: esto incluye administrar frustraciones dosificadas y ser siempre modelos de autocontrol ante los hijos.

APORTACIONES DE LA INMIGRACIÓN A LA SOCIEDAD

Álvaro Solís Galera

Según el último informe del Centro de Investigaciones Sociológicas (C.I.S.), publicado este mes de octubre, **la inmigración es la tercera fuente de preocupación de los españoles**, por detrás del paro del terrorismo, lo cual es un claro indicador de los miedos, recelos e incertidumbres que este fenómeno sigue despertando en nosotros. Tal vez nos estemos centrando demasiado en los supuestos negativos de esta realidad, influenciados, además, por los prejuicios que inevitablemente arrastramos desde pequeños, por las continuas noticias facilitadas por los distintos medios de comunicación, en las que se relaciona continuamente a las personas inmigrantes con robos, asesinatos, secuestros y otras formas de delincuencia, cuando la realidad nos dice que son una minoría insignificante para nada representativa de la mayoría. Tal vez vemos en estas personas una amenaza para nuestro bienestar, pensando que nos van a quitar el trabajo, la plaza de nuestros hijos en el colegio, una posible vivienda ... o un riesgo para nuestra identidad cultural, para la “pureza” de nuestra raza, para nuestras costumbres y tradiciones más arraigadas. Tal vez es más cómodo adoptar una actitud de rechazo justificándonos de mil maneras posibles (porque el ser humano es capaz de justificar hasta el comportamiento más rastrero), o simplemente cerrar los ojos y olvidar lo que tenemos alrededor, en una actitud de cobarde y cruel indiferencia, que pensar en los beneficios que nos va a reportar la convivencia con personas de diferentes culturas y abrirles los brazos en consecuencia.

A lo largo de este artículo trataremos de reflexionar sobre las principales aportaciones del fenómeno migratorio a nuestra sociedad, en los ámbitos laboral,

cultural, económico, demográfico o educativo, esperando sirva de punto de reflexión y análisis para los lectores en relación con el importantísimo asunto que nos ocupa.

CÓMO SER PROFESOR Y NO MORIR EN EL INTENTO

Juan José Rueda Esteban

La profesión docente siempre ha estado expuesta a críticas y cuestionamientos. Cada vez hay más preocupación en la sociedad actual acerca del papel de los profesores en la educación de sus alumnos. Pero también hay más interés por saber qué está ocurriendo con una profesión que es más que una profesión.

En este artículo tratamos de analizar qué significa ser profesor, qué significa serlo hoy y cómo serlo sin morir en el intento o muriendo y dando vida. Partimos de un análisis de la situación en la que nos encontramos junto con una reflexión sobre el papel de los profesores hoy, para terminar con unas cuantas pistas o consejos para ser *un buen profesor y morir en el intento*.

LA “RELIGIÓN” DE LOS GRANDES ESPECTÁCULOS

Fernando Marrero Rivero

El artículo pretende presentar las connotaciones “religiosas” que tienen algunos de los grandes espectáculos, en cuanto producen algo así como una mística en los seguidores. Cantan, “adoran” a sus ídolos con inclinaciones de sumisión, esperan con ilusión el próximo encuentro. Igualmente aparecen gestos religiosos que no podemos calificar de meramente espontáneos: elevar los dedos al cielo en recuerdo de un ser querido, santiguarse... Comparando con nuestras ceremonias litúrgicas semanales, la pregunta es ; ¿seremos capaces de llenarlos de ilusión para que los que aún son fieles celebren el día del Señor con el mismo interés?

ANSIEDAD Y NERVIOS ANTE LOS EXÁMENES

Ana María Martín Almagro

Todos tenemos la experiencia de que la ansiedad no es útil para afrontar situaciones no cotidianas que implican un desafío, así como situaciones que exigen comportamientos especiales. En estas circunstancias nuestro organismo también se acelera, pero eso hace que nos enfrentemos de forma más efectiva ante tales situaciones. Esto sucede así mientras el nivel de ansiedad que experimentamos sea moderado.

En este artículo se exponen los motivos por los que los alumnos pueden presentar ansiedad y nervios ante los exámenes y las características que presenta la ansiedad excesiva, para, a continuación, explicar los distintos niveles (fisiológico, conductual y psicológico) en que esta ansiedad ante los exámenes puede afectar a los alumnos y manifestarse.

Se tratan, al final, las distintas formas en que podemos controlar la ansiedad en estas circunstancias, también a nivel fisiológico, conductual y psicológico.

“CUANDO TE ASEDIAN LOS FANTASMAS” (El miedo)

Alberto Reyes Pías

El artículo parte de la experiencia generalizada de lo que podríamos llamar los miedos normales de la vida cotidiana. Define el miedo como una “sensación de inseguridad ante lo que nos puede dañar y no controlamos” y desde ahí hace hincapié

en la distinción entre el sentimiento de miedo y la parálisis que genera dicho sentimiento.

Asume que el sentimiento es una reacción automática no sujeta a la voluntad y, en ese sentido, difícil de controlar; no así la parálisis, que es más manejable y que puede ser objeto de nuestra intervención. Se analizan las posibilidades de salir de la parálisis, se distinguen las posibles consecuencias de ir más allá de la parálisis y se dan pautas para poder superarla. Se termina indicando la respuesta desde la fe y la Escritura a lo que el miedo puede provocar en nosotros.